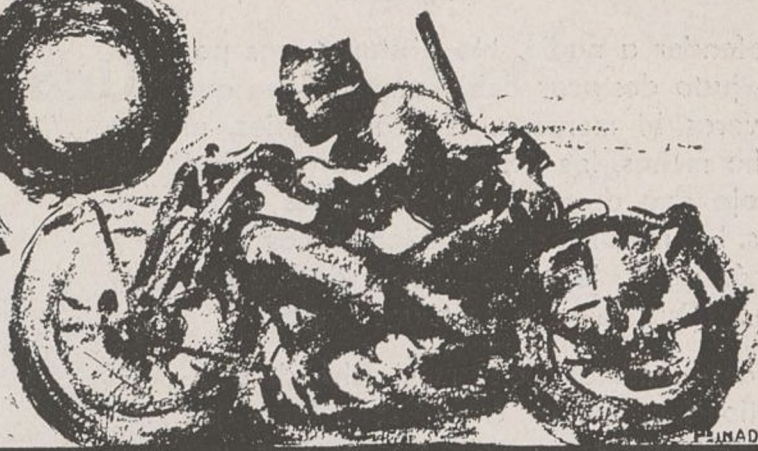




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

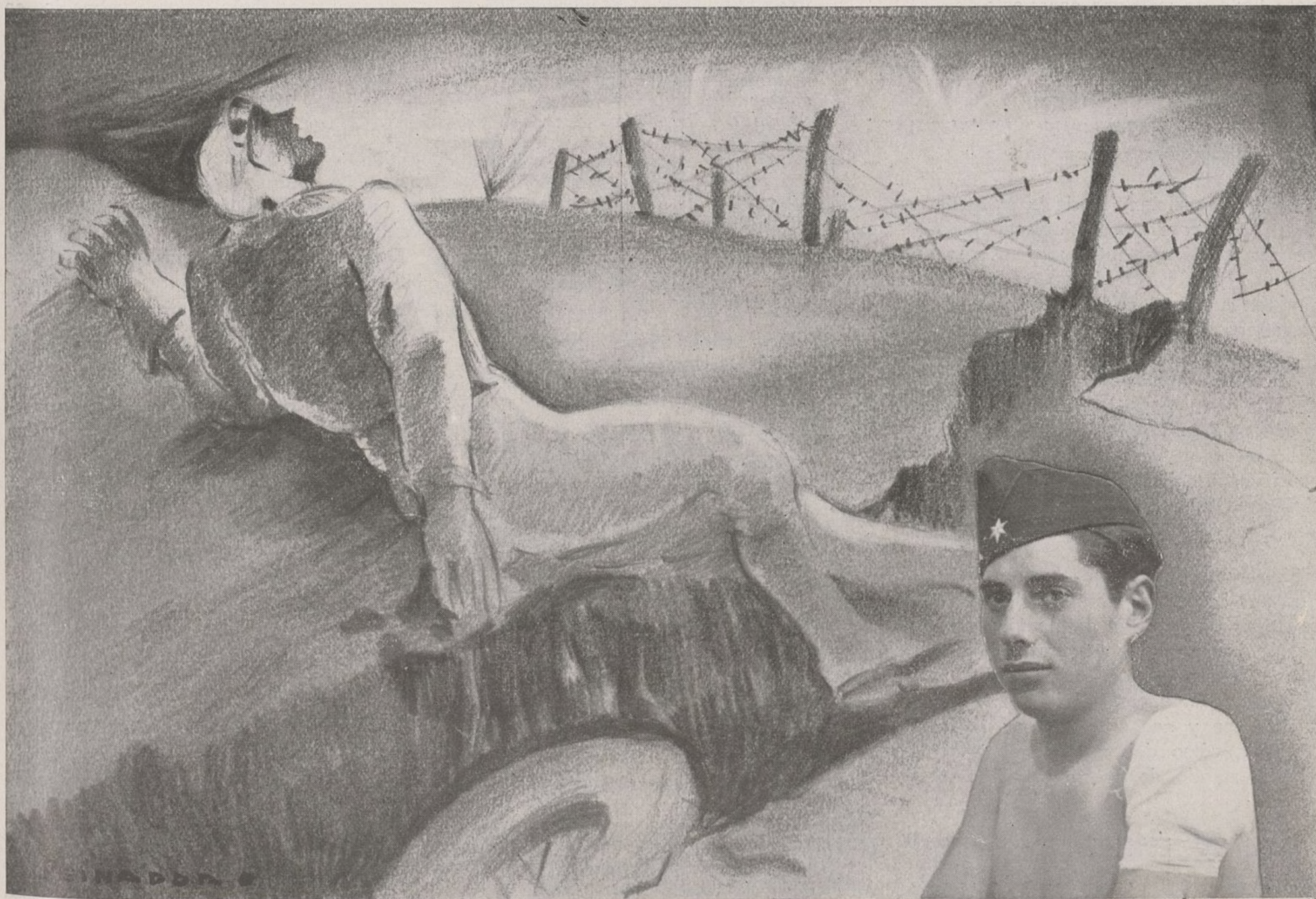
Madrid, 12 diciembre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 12

NUESTRO HEROICO COMPAÑERO JUAN BAJO LLEVA UN PARTE EN PLENA NOCHE CON UN BRAZO ROTO Y BAJO EL FUEGO ENEMIGO

Cayó en una gran zanja y dejó su máquina deshecha, pero continuó su marcha heroica hasta cumplir con su deber. El comandante Hans lo abraza y felicita, proponiéndolo para alférez al Ministerio de la Guerra.



Son muchos los héroes de nuestro Batallón; los que han caído sin dar un paso atrás en la línea de fuego o en el cumplimiento del deber sobre su máquina. Se habla mucho de LOS MOTORISTAS... Está bien; pero ante nuestros 40 muertos y más de

300 heridos, reivindicamos para nuestros milicianos el puesto de primera fila en la alabanza, como lo tienen también en el peligro y la responsabilidad.

Incluir a todo el mundo, al elogiar, es táctica acertada para

(Continúa en la página 2.)

no ofender a nadie. No obstante, nos parece justo destacar debidamente a los que de veras lo merecen. No son iguales, ni mucho menos, los riesgos que corren, ni el trabajo que desempeñan, todos los motoristas. Los nuestros desempeñan lo más duro, lo más difícil, lo menos lucido de ese trabajo... ¡Que se sepa en todas partes!

A las cuatro de una mañana le entregaron una parte de suma importancia: se trataba de una orden de retirada para cierta unidad de la Brigada Internacional, que se hallaba enzarzada en duro combate. Con la motocicleta le sobraba tiempo; pero dos kilómetros antes de su objetivo se cayó en una honda zanja disimulada, estrellándose la máquina y resultando nuestro héroe con una clavícula rota y fuera de su sitio. Ni el tremendo dolor ni el fuego de ametralladora que dominaba dicho sitio detuvieron a este compañero, que nos enorgullece. Arrastrándose y andando llegó con tiempo suficiente para dar la orden, que era su misión... El comandante Hans lo abrazó emocionado y le prometió el ascenso; una estrella que será legítima, que será un verdadero título de miliciano consciente.

Este gran miliciano es de la casta de los Col; es de acero, como el comandante Carlos nos exigió que fuéramos; sabe lo que defiende y lo que se juega en esta lucha. Y va en su máquina, no a pasearse por las carreteras ni a lucirse ante sus amistades, sino a combatir; helado de frío, con ropa insuficiente... Su vida toda estaba puesta en el sobre cerrado que le entregaron. Es de la misma madera que aquel otro que se estrelló contra un parapeto, y solamente pronunció estas palabras, al recobrar el conocimiento: "¿Y el parte?", dejando asombrados a los que le miraban...

¡Bravo, compañero Bajo! Tu acción nos enorgullece y nos enseña cómo debemos combatir, cómo debemos ser. Y proponemos al mando de nuestro Batallón lo siguiente:

Una visita al lavadero de nuestro batallón



Al fondo del jardín, desnudo por el invierno, está el lavadero del Batallón. En él, un grupo de compañeras realiza el trabajo más ingrato y callado. En el agua helada, estas mujeres sepultan sus brazos durante largas horas para transformar las montañas de ropa sucia, que a diario les entregan en condiciones lamentables, en prendas limpias.

Las preguntas que sobre sus problemas hemos hecho a la compañera responsable, Angela Sánchez, han sido contestadas por todas las que con ella trabajan.

—Somos once las compañeras que trabajamos en esta sección. Durante el verano llegamos a lavar un promedio diario de 1.500 prendas. Hoy la cifra ha bajado bastante; los días son más cortos; el clima obliga a calentar el agua. Todo esto resta horas a nuestra labor. Actualmente despachamos unas 1.000 prendas, que por la cifra parece no ser una gran cosa; pero si vieran en qué condiciones se nos envía la ropa, cambiarían de criterio.

—Bastantes, aunque no podemos culpar a nadie, sino a las circunstancias que atravesamos. Falta jabón, lejía, leña. Tenemos la suciedad de la ropa con el agua fría, lo que nos obliga a emplear un doble esfuerzo. Necesitábamos que se nos pusieran unos cristales en las ventanas. Hemos tenido que taparlas con tela, para evitar corrientes; a pesar de ello, la mayoría de nosotras tenemos un catarro permanente. Igualmente quisiéramos que se nos colocara un tablero de madera, para evitar el frío de los pies, pues se nos quedan helados de permanecer en un sitio como éste.

* * *

LA EVACUACIÓN DE NUESTROS FAMILIARES

Comprendiendo esta Sección de Trabajo Social y Cultura la necesidad de liquidar este grave problema, en lo que afecta a los niños y mujeres de nuestros compañeros milicianos, organizó este servicio, de acuerdo con el Mando y con los propios medios de transporte de nuestro Batallón.

Por la índole de nuestro Batallón, con sus diversos talleres, y con sus hombres desperdigados por toda la España leal, no pueden hacerse las cosas con la velocidad que fuera de desear. No obstante, marcha la cosa bastante bien.

Desde nuestro Boletín enviamos a dichos hermanos de la región levantina el testimonio de nuestro agradecimiento y la seguridad de que nunca olvidaremos sus buenos servicios. Los milicianos que tienen a buen recaudo a sus mujeres e hijos combaten con más libertad, con más ardor, sin preocupación alguna que les reste energía. Y pueden estar tiempo indefinido sin relevo, porque ya no están preocupados por los suyos, amenazados aquí por las bombas de los facciosos asesinos de niños.

BUÑOL

A. M.

y Justa San Martín, que componen este servicio auxiliar. Nosotros enviamos sus justas y humildes peticiones a quien pueda o esté encargado de solucionarlas. Creemos que son merecedoras de tomarse en consideración.

DE
RES

, en-
ño y

Trabajo
liquidar
fecta a
pañeros
acuer-
medios

al, que
pero a
altaron
ndo un
stra or-
ya fué
núme-

con sus
desper-
o pue-
ad que
cha lo

uestros
e aten-
ntro de
fico en
40 ki-
no for-
es anti-
ivo de
uestros
pedes,
sinos y
de Le-

dichos
estimo-
seguri-
uenos
a buen
en con
ocupa-
ueden
porque
suyos,
de los

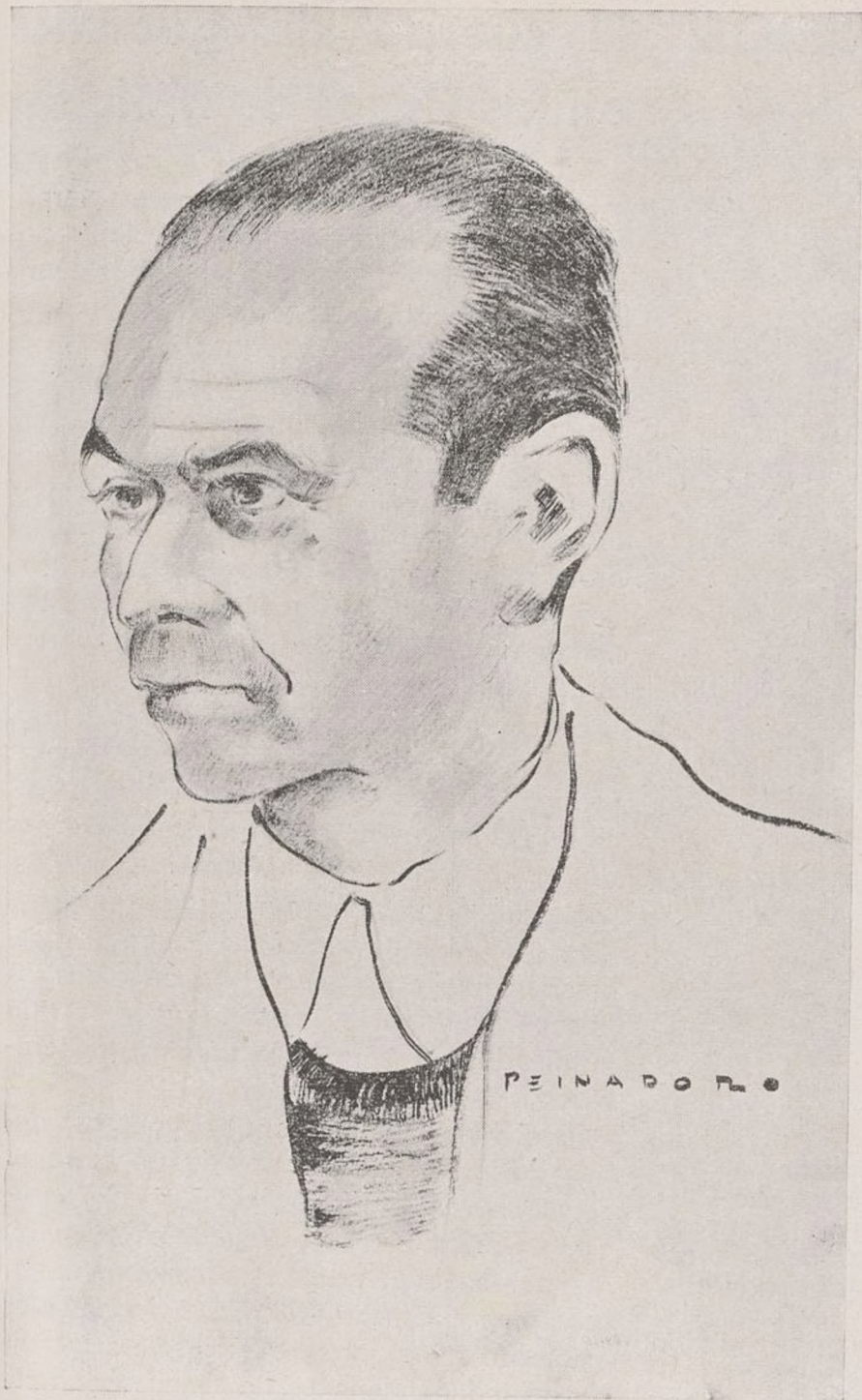
preciso
nues-
giren.
sí:

.....
do

O L
haber
ajenos

. M.

te ser-
justas
o esté
s que
sidera-



Entre nuestros milicia-
nos más conscientes y
cultos figura este Valdi-
vieja, cuya actividad y
resistencia son admira-
bles. En su puesto de in-
vestigación y vigilancia
es el ojo avizor de la
clase trabajadora, que
vela por nuestra Casa
de Milicias. Recto, jus-
to y severo, es la incor-
ruptibilidad en perso-
na, sin pasión persona-
lista ni partidista. Cuan-
do se estructure la nue-
va justicia del pueblo
vencedor harán falta
hombres como este
gran compañero.

POR LA PAZ Y LA UNIÓN DEL PROLETARIADO

La última reunión de las Internacionales sindicales obreras

Los proletarios del mundo, recibiendo ejemplo de nuestra unión ante el fascismo, están dispuestos a realizar todos los esfuerzos que eviten el tráfico de armamento para el fascismo español.

Cada reunión de las dos Internacionales obreras, su hermandad es mayor, y quizá pronto sean una sola.

En la reunión última, celebrada a petición de la U. G. T. española, los delegados de ésta causaron profunda impresión, particularmente el segundo discurso de Pascual Tomás, que expuso con hondo dramatismo la situación y la enorme responsabilidad de la hora actual para conseguir una variación favorable a los intereses del proletariado español y mundial.

Jouhaux y Simmen apoyaron certeramente, y se logró una resolución que robustece de modo considerable los anteriores acuerdos. Además de indicar concretamente medidas inmediatas de intensificación de la solidaridad internacional con el pueblo español y contra el fascismo mundial, la frialdad inglesa y holandesa del principio llegó a desaparecer.

La representación española hizo constar que, en nombre de dos millones de trabajadores que luchan con las armas en la mano contra el fascismo, no puede suscitar suspicacias ni lastimar ambiciones. Los trabajadores de España, conscientes de la tremenda gravedad que se avecina y del mortal peligro que amenaza a la clase trabajadora de todo el mundo, hacen un llamamiento dramático al sentido de clase de los dirigentes de las grandes organizaciones del proletariado, tanto sindicales como políticas. Y termina diciendo: "Por ello, el que se oponga a estas alturas a la unidad del proletariado, no podrá nunca ser un equivocado y las masas trabajadoras le aplicarán el calificativo que merece."

En esta reunión de las dos Internacionales se adoptaron importantísimos acuerdos, tales como los relativos a impedir el avituallamiento de los rebeldes; presionar a los respectivos Gobiernos para evitar que Franco continúe reclutando tropas mercenarias en Marruecos, dirigirse a la Sociedad de Naciones protestando ante las violencias reiteradas de los Gobiernos fascistas contra el Derecho internacional y declarar que el mantenimiento de la paz constituye el máximo interés de la clase trabajadora de todo el mundo.

El documento aprobado termina diciendo: "Es la batalla por la libertad, la democracia y la paz universales la que se libra actualmente en España. Es nuestro deseo, el de todos los que defienden los heroicos combatientes de Madrid, contra el asalto asesino del fascismo internacional."

NUESTRO BUZON

EL EJÉRCITO DEL PUEBLO LUCHA CANTANDO

Canta en los cuarteles de Milicias.

Canta en los camiones que le transportan a las líneas de fuego.

Canta en las trincheras.

Canta en la lucha... De noche, en esos espacios de tiempo en que no se combate, rasga el manto azul de estrellas una copla. Canciones de nuestro folklore, tan rico y tan emocionante. Este folklore que nunca pudo sentir el señorito fascista, porque es demasiado profundo, demasiado racial, y sólo puede anidar en el corazón del pueblo. El lo crea con sus fracasos y esperanzas; por ello es la expresión más fuerte del afecto humano; ríe o llora la voz, según nuestras impresiones tristes o alegres; hoy por eso la voz tiene el eco de la futura victoria. Esa copla que recuerda a la madre, a la patria chica, a la novia, que representa la continuidad de uno mismo en el hijo, en el que plasmamos nuestro ideal. Es por el hijo y su porvenir por lo que luchamos.

Otras veces son las canciones revolucionarias cantadas a coro. Canciones fuertes, cálidas, creadas en estos momentos de lucha, y que tienen todo el ansia de la liberación, y ese punto fijo obsesionante de la Libertad, por la que jugamos las vidas.

¡Es triste que la Libertad y la Justicia se tengan que conquistar a costa de nuestra propia sangre!

Y el Ejército del Pueblo canta cuando entra en fuego.

Entonces se alza la "Internacional", como un canto guerrero, como un canto sagrado. En sus notas parece traernos a la memoria todas las generaciones proletarias cuya voz fué segada por el crimen...

Yo pienso que a los ejércitos mercenarios, que luchan con la completa carencia de ideal, les debe estremecer con un escalofrío de angustia, con un espasmo de terror, el oír entonar este himno grandioso en el fragor de la lucha.

El Ejército del Pueblo lucha cantando...

R. P.

Miliciano núm. 165.

"Ni soy tan rico que me puedo permitir el lujo de perder el dinero, ni tan pobre que necesite ganárselo a los demás."

(Palabras de Víctor Hugo sobre el juego.)

La propaganda es un arma que todos debemos utilizar

"Nosotros luchamos no sólo con el fusil, sino también con la propaganda, para hacer comprender a los moros el significado de esta guerra."

(General Kléber.)

Siempre que un miliciano pueda evitar la muerte de un moro, sin dejar por esto de cumplir con su deber de combatiente, debe hacerlo. Hay que distinguir entre los enemigos las distintas características de fuerza combativa que tienen. Los fascistas, requetés y monárquicos son los enemigos políticos; en ellos debemos concentrar el odio, porque ellos marcan el ritmo sangriento de la lucha; son los autores de todos los crímenes.

El Tercio le odiamos como producto de la hez social.

El moro es la fuerza engañada, a quien tenemos como enemigo en contra de nuestros deseos, con dolor... Las tropas marroquíes son la fuerza ciega; abrirles los ojos con actos justos, que no quiten nada de combatiente antifascista, sería ganar la mejor batalla.

En los fascistas vemos la exterminación como clase y como casta. En los legionarios, también. En los moros, no; porque con propaganda hemos conseguido que la guerra mora parpadee, y no debemos parar hasta que abra los ojos.

Recibid con precauciones todas las desercciones moras; pero respetad sus vidas y tratarles bien.

El general Kléber, en el acto a la memoria del gran luchador Beimler, dijo estas palabras: "Seguramente fué asesinado por un moro, que, si supiera que ha matado a un defensor de la libertad de Marruecos, se pegaría un tiro."

"Es necesario en estas circunstancias que cada uno, al acostarse, se haga esta pregunta: ¿Qué he hecho hoy para ganar la guerra? Y cuando por la mañana se dirija al trabajo, se pregunte: ¿Qué voy a hacer hoy para ganar la guerra?"

("Pasionaria".)

Disciplina no es servilismo: es la victoria.

¡SALUD, MARINEROS!



Unos valientes marineros cántabros han entregado el "bou" fascista "Virgen del Carmen" a las autoridades leales de Bilbao. A la gran lista de luchadores pasados a nuestras filas hay que añadir estos marineros. ¡Salud, marinos, marineros, pescadores!... ¡Adelante los hombres del mar! Vuestros ojos llenos de horizontes, vuestros cuerpos tostados por vientos de todas las patrias, no pueden estar con el crimen, con la opresión. Ellos harán del mar un gran cementerio sin tumbas. Nosotros un camino infinito, inmenso, por donde vayan y vengan todas las posibilidades humanas de la felicidad y del progreso.

El cuerpo de guardia en las Casas de Milicias

En la mayoría de los casos, este Cuerpo es quien tiene la responsabilidad del juicio que los visitantes forman de nuestros cuarteles. Se precisa, pues, además de cumplir órdenes, ser amable y correcto para con todos aquellos que a diario, y por diferentes causas, visitan las Casas de Milicias. En nada deben parecerse a las antiguas guardias, en las que sólo reinaba desorden y un respeto producto del terror, y la mujer era piropeada chula y groseramente. Aunque sin culparles de aquellos actos, hoy tenemos que aplastar la vieja moral cuartera.

Los portavoces de la nueva moral que existe en los cuarteles y Casas de Milicias son los Cuerpos de guardia. De ellos se recibe la primera impresión, la que más queda en la memoria del visitante.

Nunca una persona que llegue a nuestras Casas de Milicias o cuarteles debe de desatendérsela. Todas las atenciones, todos los buenos modales son pocos. Jamás estarán justificados los gritos y la pérdida de serenidad.

Pero donde los milicianos de guardia deben demostrar su alto sentido de clase es con la mujer. Ante ella toda la consideración es poca. Ella se os acerca a preguntar por su hijo, padre, novio, hermano o compañero. Pensad, cuando sus preguntas empiecen a cansaros, que vosotros lucháis por la independencia y la dignificación suya, por destruir de una vez y para siempre las cadenas con que el fascismo y el cristianismo falso la tenían atada. Esta galantería nunca estará reñida con la rigidez para cumplir las órdenes.

Los efectos del bombardeo aéreo son mucho más temidos que reales.
En el campo, siguiendo las instrucciones del mando, difícilmente le alcanzará por las bombas.

NO OLVIDEIS que el primer objetivo de la aviación es desmoralizar.

NO MALGASTEIS municiones en perseguir aviones de bombardeo que vuelan a gran altura.

NO TIREIS a los aviones en tiro individual.

CUANDO EL AVION dispara con ametralladoras es que la distancia es adecuada y se puede estar en condiciones de derribarle.

El tiro contra aviones debe ser hecho por baterías antiaéreas, armas automáticas o grupos de hombres.

El tiro individual sólo es útil cuando el avión de caza baje cercano al suelo.

Para protegeros de los bombardeos, no correr ni disparar; ponéis en grave peligro vuestras vidas y delatáis vuestros puestos.

NOTA INTERNACIONAL

NUESTRA GUERRA NO SE GANA CON SIMPATÍAS

Uno de los diputados ingleses que regresaba a su país después de presenciar los bombardeos fascistas, ha dicho en Valencia a los periodistas: "El pueblo español puede estar seguro de que cuenta con la simpatía de todos los pueblos demócratas y comprensivos."

La misma cantinela de siempre, el mismo juego de palabras. Es hora ya de que esas palabras, con las cuales se ha pretendido quedar bien, tengan cuerpo, hagan algo más que engañarse quien las dice y pretender engañar a quien las escucha. Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, en un sensacional discurso, ha dicho: "Los mismos Estados Unidos, que no están regidos por un Gobierno autoritario, al igual que Francia, Inglaterra y otras potencias, podrán hacer algo más que dar expresión a bellos sentimientos. La amenaza que pesa hoy sobre el pueblo español pesará mañana sobre el francés y el inglés. Y acaso no tarde mucho en pesar también sobre el norteamericano, pues el pacto que negocia el Japón con Alemania y con Italia tiene miras de mayor alcance que una posible agresión a la U. R. S. S. Busca libertad de acción para ir adueñando de posesiones norteamericanas en el Pacífico, para ir arrebatando mercados al comerciante estadounidense, para ir mermando el campo de acción de sus vastas empresas. La amenaza del fascismo es de carácter general. Y no se la corta con bellos discursos."

Nosotros esperamos que los parlamentarios ingleses convenzan a su Gobierno de que ha llegado la muerte de la diplomacia, en la que tan ágiles son los políticos ingleses. La simpatía, el lenguaje humano, deja de ser una vestidura que tape el cuerpo podrido de la traición. No nos gusta la gallina que cacarea, sino la silenciosa que pone el huevo.

Los dos bandos de nuestra lucha tienen una gran dimensión, y en los cuales cabe todo espíritu humano.

Con nosotros, curas y cristianos, republicanos, marxistas y anarquistas.

Con ellos, el Tercio, moros, generales sin honor y fascistas.

Si los Gobiernos democráticos dejan pasar la ocasión de la reunión de la Sociedad de Naciones sin decidirse al abandono de la "Neutralidad", para asegurar la paz con algo más que con simpatía, ellos (se ha dicho mil veces) serán sus propias víctimas.

Si de la reunión de Ginebra no sale esto, la flamante Sociedad de Naciones morirá indignamente: de alcahuetería y puñaladas traperas.

Sobre las conciencias dormidas de los gobiernos traidores a los mandatos de sus pueblos, Alvarez del Vayo estará lanzando en estas horas el cuerpo brutalmente ensangrentado de un pueblo que sólo cometió el delito de querer ser libre y regir una victoria conquistada en las urnas

Los diez mandamientos de la columna Uribarri deben ser los de todo el pueblo en armas

1º ATACAR. Atacar siempre al enemigo, sin preocuparse ni de su número ni de sus armas.

2º RESPETAR. Respetar a la población civil y a sus propiedades.

3º NO MENTIR. No mentir ni dejar paso franco a noticias que puedan perjudicar a la causa.

4º HONRADEZ. Honradez para con la revolución antifascista, persiguiendo a los cobardes ladrones que quieran envilecer nuestras victorias.

5º NO MATAR. No matar a los prisioneros. Sus informes son necesarios al mando.

6º HIGIENE. Procurar conservarse sanos y fuertes, observando todas las reglas de higiene, y principalmente las antivenéreas, para no perder días de lucha y de gloria.

7º OBEDIENCIA. Guardar la más estricta obediencia con silenciosa subordinación. El saludo es la demostración fiel de la obediencia militar. Los que saben saludar saben vencer.

8º NO MURMURAR. Criticar es tan fácil como perjudicial. El que destruye la fe en la victoria o la confianza en el mando hace más daño con una palabra, siquiera sea de duda, que un cañonazo fascista.

9º SOLIDARIDAD. Compañerismo para ayudarse, hasta morir, unos a otros. Jamás deben dejarse abandonados los heridos, pero tampoco pueden socorrerles más que los precisos. Con un herido sólo pueden salir de la línea de fuego dos compañeros. Los demás que le acompañen son cobardes que dejan solos en el peligro a sus camaradas más valientes.

10º NO TIRAR SIN APUNTAR. Tirar poco y apuntar mucho. El que desperdicia las municiones traiciona a sus camaradas, que confían en su puntería. Cargar muy aprisa y apuntar muy despacio. Es preciso tener siempre dispuesto y bien cuidado "al camarada fusil", limpio y engrasado.

Estos diez mandamientos de la columna Uribarri se resumen en uno solo, que conduce rectamente al triunfo:

¡DISCIPLINA!

ADELANTE

Hombres que lucháis en el frente con valor: no retrocedáis un palmo, puede ser la perdición.

Terreno que retrocedamos, cuesta muchas vidas y dolor recuperarlo.

No os fiéis de nadie que levante el brazo; puede ser luego para traicionarnos.

En la retaguardia hay fascio escondido; duro hasta limpiarlo, pues están perdidos.

Son unos traidores, lo mismo que Franco, los que aquí se esconden y tiran petardos.

En las Embajadas de esos criminales esconden sus armas; duro hasta aniquilarles.

Disparar las armas contra el enemigo, porque son cobardes y se ven vencidos.

Con sus fieros tanques quieren agredirnos; no nos importa, están ya perdidos; se los destruimos, se los rompemos y algunos se pasan a nuestro Gobierno.

Alemanes y japoneses firman un compromiso para levantar la guerra. ¿Quién les ha dado permiso?

Rusia les aguarda, fuertemente armada, y si ellos la atacan, del compromiso, no hay nada.

LUIS PRADA

Sanatorio del Batallón Motorizado.

Tampoco la Purísima hizo el milagro. Tu vieron su misa, como todos los domingos. Sus hostias..., como todos los días... No pasaron. Y es que no se deben fiar en milagros esos buitres. Aparte que, con sus crímenes salvajes, deben tener muy enfadada a toda la corte celestial.

Hasta San Pedro creo que les ha retirado el saludo. ¡Y eso que es el portero!...

Con el éxito que han tenido los facciosos zumbando al avión comercial francés deben estar muy contentos. Ya no saben lo que se hacen. Van a terminar dándose garrotazos ellos mismos.

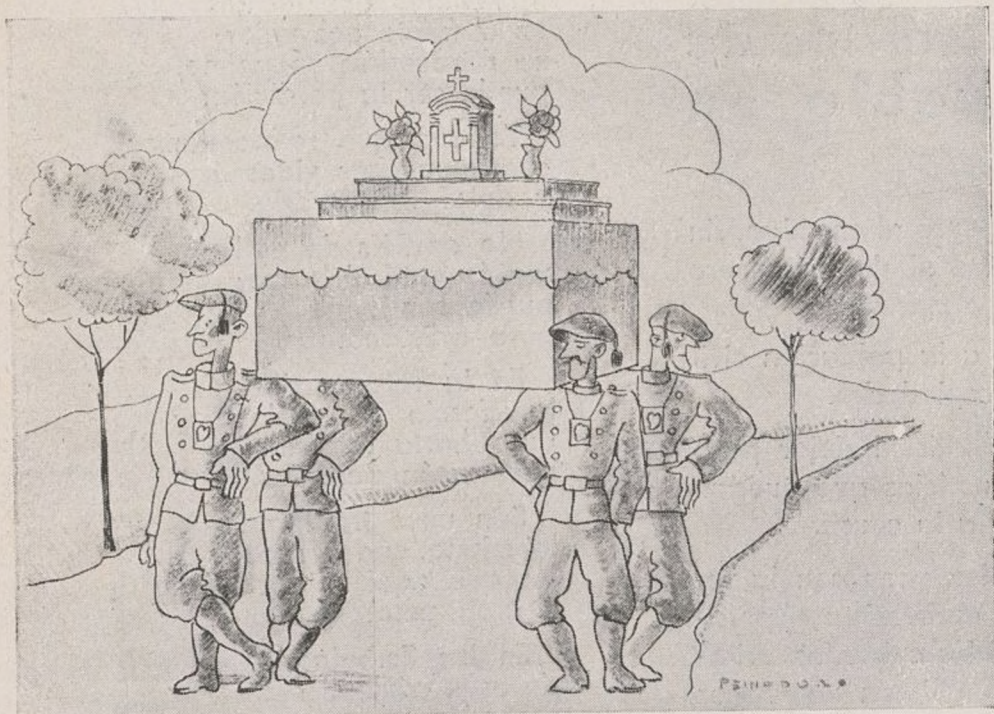
Y ahora, ¿qué piensa Blum?

"El luchador necesita entretener su descanso. Un libro es el mejor camarada de la tregua en la lucha. Además, una guerra civil es algo más que una guerra: es una contienda política, que sólo puede entenderse viéndola así, como lucha política.

Para conseguirlo, el miliciano debe leer. Tiene que educarse políticamente; fortalecer sus convicciones de militante. El fusil necesita apoyarse en un brazo fuerte y en una convicción igualmente fuerte."

(De "Claridad".)

'' EL CÉLEBRE ALTARCITO ''



De Burgos salió un buen día
un altar para María.
Lo llevaban requetés
marciales, muy bien fardados,
casi guapos, bien planchados,
hombres que valen por tres.
Y venían a Madrid
para la misa de Mola,
pues se le metió en la chola
oír la Misa en Madrid.



De esto un verano ha pasado,
un otoño y algo más;
parece que andan "pa tras",
pues "toavía" no han llegado.
Y dice quien los ha visto
que aun marchan por carretera
con barbas en la pechera,
con el altar hecho cisco,
andrajosos, viejos, rotos,
maltrechos, hechos añicos,
arrastrando los hocicos
y con dos velas por mocós.
¡Todavía no han llegado!



CÓMO CELEBRARON EL DÍA DE LA PURÍSIMA LOS FASCISTAS



CONFESION GENERAL



LAS HOSTIAS